



*Sede Arzobispal*

# *UNA RENOVACIÓN NECESARIA*

Erigido en la Plaza de Armas al costado de la Catedral Metropolitana, el palacio de la Arquidiócesis de Santiago fue recientemente restaurado. Su fachada y los espacios interiores fueron rehabilitados para poner en valor su patrimonio histórico y arquitectónico.

*Por Cristóbal Jara. Fotos Viviana Peláez*



Parte de la obra consistió en restaurar la Casa del Sagrario.



Se restauraron las fachadas que dan hacia el patio central y hacia el patio del naranjo.

**Remozada e imponente luce la Sede Arzobispal** de la Arquidiócesis de Santiago, rehabilitada y puesta en valor luego de un arduo trabajo de restauración. Ubicado en la vereda poniente de la Plaza de Armas, en Ahumada 444, el centenario palacio ha vuelto a ser la sede administrativa del Arzobispado de Santiago, que en las últimas décadas funcionó en la calle Erasmo Escala.

Monseñor Fernando Ramos, obispo auxiliar de Santiago y secretario general de la Conferencia Episcopal de Chile, recuerda los anteriores usos del inmueble. “Hasta fines de los años 60, aquí estaban las oficinas del Arzobispado de Santiago y algunas décadas antes, las dependencias donde vivía el arzobispo. Después, en los años 70, funcionó la Vicaría de la Solidaridad, cumpliendo una notable tarea de defensa de los derechos humanos. Desde inicios de los 90 estuvo prácticamente desocupado y hace unos 10 años se inició el proceso que le permitió al Arzobispado regresar a este lugar histórico”.

El origen del inmueble data de 1850. La obra fue encargada al arquitecto Claudio Brunes de Baines, pero su muerte a los pocos años de iniciado el proyecto, hizo que el diseño y la construcción fueran liderados por el arquitecto francés Lucien Henault, quien finalizó el edificio en 1870.

El inmueble es un volumen de edificación continua de tres pisos, con un patio y una capilla en su interior. Tal como en otros palacios edificados en el siglo XIX, el primer nivel se destinó para el arriendo de locales comerciales, mientras los restantes se reservaron para labores administrativas y fines residenciales. El segundo piso y su frontis sobresalen por sus pilastras pareadas de capitel dórico y corintio, además de columnas que recorren la fachada.

“La Sede Arzobispal presenta un estilo



En el interior predominan pisos de madera en tabla de raulí.



neoclásico. En el interior predominan los muros de albañilería a la vista, pisos de madera en tabla de raulí y parquet en raulí y laurel, cielos de madera a la vista y pintada o yeso según los sectores, ventanas y puertas de madera con elementos de quincallería en bronce”, detalla Jesús Bermejo, constructor civil y gerente general de Moguerza Construcciones, empresa que ejecutó los últimos trabajos de rehabilitación del inmueble.

### PRINCIPALES RESTAURACIONES —

Las obras realizadas por Moguerza se iniciaron en julio de 2015 y finalizaron en noviembre de 2016, fue una intervención que alcanzó aproximadamente 3.700 m<sup>2</sup>. Los trabajos comprendieron los dos edificios contiguos: la Sede Arzobispal, en la intersección de la Plaza de Armas con Compañía, y la Casa del Sagrario, edificación

existente entre la Sede Arzobispal y la Catedral de Santiago.

Acerca de las labores ejecutadas para rehabilitar el inmueble de los deterioros producidos por sismos y diversas intervenciones a lo largo de la historia, Patricia Silva, directora de Arquitectura y Construcción del Arzobispado de Santiago, comenta que “hubo intervenciones de refuerzo estructural en zonas puntuales, pero el grueso del trabajo consistió en limpiar el edificio de tabiques y materialidades de poca calidad que se agregaron a través del tiempo a la estructura, junto con la recuperación de elementos como puertas, ventanas y revestimientos interiores”.

En general, las labores incluyeron la renovación integral de instalaciones eléctricas, gasfitería y climatización, la recuperación de muros de estucos de adobe enlucidos en cal, la ejecución de pavimentos en patios exterior

res mediante la recuperación de la baldosa y la renovación completa de la techumbre.

Además, se restauraron las fachadas que dan a la Plaza de Armas, a la calle y al pasaje Compañía, así como también las fachadas que dan al Patio Central y al Patio del Naranjo. A su vez, se hizo un importante trabajo en madera, que consideró la restauración de todas las puertas y ventanas, tanto interiores como exteriores, además de las tabiquerías y puertas en raulí vidriadas. Se hicieron también pisos de parquet nuevos en raulí y laurel y puertas en raulí y roble para las divisiones, que son réplicas de las que ya existían.

Con esta obra se logró devolver su presencia original a la Sede Arzobispal, con una proyección de al menos 100 años en que no se requerirán intervenciones sobre los nuevos materiales de recubrimiento.